

EARL CONEE & THEODORE SIDER.  
*RIDDLES OF EXISTENCE: A GUIDED TOUR OF  
METAPHYSICS.* OXFORD, 2007: CLARENDON PRESS.

Diego Morales<sup>1</sup>

*Pontificia Universidad Católica de Chile*

El trabajo de los profesores Theodore Sider y Earl Conee, *Riddles of Existence: A Guided Tour of Metaphysics*, publicado por la Clarendon Press en 2005 y reimpresso por la misma editorial en 2007, es un texto que sirve como una doble introducción a la metafísica contemporánea: en primer lugar, sirve al que inicia un viaje para conocer cuáles son los temas involucrados en el quehacer metafísico; y, en segundo lugar, al explorador experimentado le muestra el estado actual de la cuestión en cada uno de los temas que presenta.

En relación al primer punto, la selección de temas es variada, pero no exhaustiva. Dividido en un tema por capítulo, el libro presenta diez asuntos recurrentes en la disciplina: 1. Identidad Personal; 2. Fatalismo; 3. Tiempo; 4. Dios; 5. ¿Por qué no la nada?; 5. Determinismo y Libertad; 6. Constitución Material; 7. Universales; 8. Posibilidad y Necesidad; y, 10. ¿Qué es la Metafísica?

La virtud que posee esta lista es la de recorrer temas que, sin perjuicio de pertenecer a la metafísica en general, tocan las más variadas áreas de la filosofía. La Antropología Filosófica, Ética, Filosofía de las Ciencias, Filosofía de la Religión, Ontología y Epistemología, entre otras, no pueden quedar indiferentes a las conclusiones que se obtengan en los asuntos presentados en cada uno de los capítulos, nutriéndose constantemente de ellos. El comentario que haría en este aspecto es que se dejan fuera temas altamente relevantes, como lo son el espacio y la causalidad, pero esto no alcanza a ser una crítica demoledora, puesto que la intención de los autores es hacer un panorama general y abrir el apetito de los lectores.

Un segundo punto a favor del texto es la manera en que están escritos los capítulos. Ya sea bajo la mano de Sider o la de Conee, cada uno de los temas puede ser leído de manera separada y en el orden que se quiera, sin afectar la coherencia de la obra en su conjunto. Como los mismos autores lo expresan en la introducción, cada capítulo podría ser utilizado para introducir un curso sobre la materia, y puede ser trabajado sin hacer referencia a los demás.

En relación al segundo modo en que esta obra actúa como introducción, a saber, como una presentación del estado de la cuestión de cada uno de los temas,

---

<sup>1</sup> Instituto de Filosofía. Programa de Licenciatura en Filosofía.



Sider y Conee no suponen un bagaje filosófico previo. La estrategia argumentativa consiste en comenzar con ejemplos cercanos a la vida cotidiana, para luego continuar con un asedio de preguntas con la finalidad de hacer ver al lector que el asunto es problemático. Una vez que el ejemplo se encuentra tambaleando entre la duda y el sentido común, se ponen sobre la mesa distintas propuestas que han intentado solucionar el o los problemas levantados. Es por medio de éstas que se exhibe el debate contemporáneo.

Tomemos un ejemplo. En el capítulo sobre el Tiempo (Capítulo 3), Theodore Sider comienza diciendo que cuestionar la naturaleza del tiempo es algo poco común, incluso extraño. Así como un pez está sumergido en el agua, nosotros estamos inmersos en el tiempo y no siempre podemos dar cuenta de nuestra experiencia del mismo. Ahora bien, con frecuencia utilizamos frases que hacen referencia al tiempo, como por ejemplo “el tiempo avanza” o “el tiempo vuela”, pero ¿qué es lo que hay detrás de estas afirmaciones? Sider emprende así un camino que lo lleva a explorar distintas posibilidades para explicar la naturaleza del tiempo.

Primero se considera al tiempo como un flujo. Éste avanzaría en una determinada dirección (de pasado a futuro), dándole así verdadero sentido a nuestras expresiones cotidianas. Pero, si reflexionamos con detenimiento sobre esta opción, nos daremos cuenta que el tiempo como flujo presupone una clase de movimiento, y éste se define a partir del tiempo. Para evitar caer en un argumento circular, es necesario que el tiempo mismo tenga una referencia propia a partir de la cual se defina su movimiento. Es así como surge la noción de “híper-tiempo” (*hypertime*), una clase especial de tiempo que actúa como referencia para el nuestro. Pero esto no se queda aquí, si el híper-tiempo es una clase de tiempo, entonces también debería moverse, por lo que también debe, a su vez, tener una referencia. Tendríamos, entonces, que pensar un “híper-híper-tiempo”, y así sucesivamente.

Como la propuesta del tiempo como un flujo nos lleva a una regresión al infinito, quizás se debería recorrer otro camino. Es por esto que el autor presenta una segunda opción sobre la naturaleza del tiempo, a saber, el espacio-tiempo. Según esta postura, el tiempo *es como* el espacio, pero no idéntico, y puede ser representado junto a las coordenadas espaciales. El problema de todo esto es que se hace muy difícil explicar ciertos aspectos de la realidad, como lo son el cambio, el movimiento y la causalidad; desembocando en ciertas paradojas que se forman al tratar de aplicar esta noción de tiempo a problemas célebres, como el viaje en el tiempo.

Para finalizar, un par de reflexiones sobre el título de la obra. Lo que este libro ofrece es una introducción a la metafísica y la manera de cumplir con el lector es a través de un *tour* guiado por una serie de temas que frecuentemente se encuentran en la disciplina. El guía en un *tour* muestra un camino, recomienda un



orden y nos contextualiza sobre lo que tenemos enfrente; pero él no observa, oye ni piensa por nosotros. Una persona, especialmente en nuestros días, podría pasar tranquilamente por la vida, sin sentirse perturbada por cuestiones como ésta, sin embargo, una vez que el guía ha señalado algo, es imposible apartar la vista de ello y su paisaje e inevitable el comenzar a pensar por nosotros mismos.